



EDUCACIÓN en **pandemia** factor de **MARGINACIÓN**

SUMARIO

A falta de que escuelas reabran sus puertas en 23 países, la educación corre el riesgo de convertirse en el motor de la desigualdad en el tercer año de la pandemia. Por ello, el número de niñas, niños y adolescentes que abandonan su educación está a punto de aumentar, de acuerdo a nuevos datos aportados por el estudio "¿Están aprendiendo realmente los niños?"



OAXACA DE JUÁREZ, OAXACA, ABRIL DE 2022



Conforme la pandemia entra en su tercer año de afectaciones en el mundo, escuelas en veintitrés países siguen sin haber abierto por completo sus puertas. Muchos niños que se encuentran en edad escolar estarían a punto de abandonar las aulas, lo cual sería un nuevo impulso para la marginación.

¿Aprenden realmente los niños?

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) presentó el estudio "¿Están aprendiendo realmente los niños?", en el cual se presentan datos de nivel macro por país sobre las repercusiones de la pandemia de COVID-19 y el cierre de aulas y escuelas sobre las infancias. En el informe se nos ofrece un análisis actualizado sobre el estado de aprendizaje de los niños, antes, durante la emergencia sanitaria, así como las perspectivas que se plantean hacia el futuro; sobre todo, de cara a un

mundo que cada vez se encuentra más abierto y dispuesto a continuar su rumbo, a pesar de no haber derrotado del todo la crisis sanitaria.

Hoy por hoy, en datos duros ofrecidos por el análisis de la UNICEF, al menos 147 millones de niñas, niños y adolescentes perdieron la mitad de la educación presencial en los últimos años; lo cual, aproximadamente, equivaldría a una pérdida de dos billones de horas de educación presencial en el mundo.

No asistir afecta el aprendizaje

Cuando las infancias y adolescentes no pueden asistir presencialmente a las aulas su aprendizaje se ve afectado, principalmente por la falta de interacción directa con sus maestros y compañeros. La interacción rutinaria promueve el espíritu social con el que se funda el modelo escolar. Sin embargo, con la aparición de la emergencia sanitaria por la COVID-19, miles de alumnos en el mundo se vieron expuestos a pantallas y a contenidos en la televisión y, en el peor de los casos, a la pérdida de aprendizaje definitivo ante la falta de recursos.



te, al no poder contar con acceso al aprendizaje y la falta de educación, en un futuro no muy lejano se podría convertir en el principal motor de la desigualdad y del incremento de la falta de oportunidades para generaciones venideras.

La educación y la formación de habilidades son los mejores motores de la equidad y del combate a las desigualdades. No obstan-

En este momento todavía faltan 23 países en donde las escuelas aún no han abierto sus puertas, lo cual puede impulsar la desigualdad

Cuando no educamos a los niños, todos sufrimos

Aunque usualmente en temas educativos, Latinoamérica y Asia comandan la lista de afectaciones. Empero, de acuerdo al estudio realizado por la UNICEF, África fue la región más afectada al respecto. En lugares como Liberia, el 43% de los estudiantes de las escuelas públicas no regresaron cuando estas volvieron a abrir en diciembre de 2020. El número de niños y niñas que no van a la escuela en Sudáfrica se triplicó al pasar de 250,000 a 750,000 entre marzo de 2020 y julio de 2021. En Uganda, alrededor de uno de cada 10 niños y niñas en edad escolar no regresó a la escuela en enero de 2022, tras un cierre de dos años. En Malawi, el índice de abandono entre las niñas de secundaria aumentó un 48%, de un 6.4% a un 9.5% entre 2020 y 2021. En Kenia, una encuesta realizada entre 4,000 adolescentes de 10 a 19 años reveló que el 16% de las niñas y el 8% de los niños no regresaron a clase cuando las escuelas volvieron a abrir sus puertas.



La niñez y su vulnerabilidad

Las niñas y los niños que no asisten a la escuela se encuentran en situación de vulnerabilidad y, en un futuro no muy lejano, probablemente se encuentren en situación de marginación. Lo anterior, porque cuentan con menores posibilidades de contar con conocimientos básicos indispensables, como: leer, escribir o contar con el mínimo

de lógica matemática necesario. Esto, además del factor social que entrega la escuela, en la cual aprendemos a relacionarnos en sociedad de una manera correcta. Todo lo anterior expone a todas y todos aquellos que no asisten o asistieron a la escuela a ser víctimas de explotación y a sufrir pobreza durante toda su vida.

La pandemia no hizo más que aumentar el problema

Las niñas y los niños que no van a la escuela son quienes sufren las peores consecuencias. Los datos de antes de la pandemia de 32 países y territorios revelan un nivel de

aprendizaje alarmantemente bajo que probablemente ha empeorado, debido a la magnitud de la pérdida de aprendizaje ocasionada por la pandemia.



Categorías de habilidades de lectura analizadas:

- Inferenciales.
- Preguntas literales.
- Reconocimiento de palabras.



Categoría de habilidades matemáticas analizadas:

- Lectura de número.
- Discriminación numérica.
 - Suma.
- Reconocimiento de patrones lógicos.

En los países analizados, el ritmo actual de aprendizaje es tan lento que la mayoría de los niños en edad escolar tardarían siete años en adquirir las competencias básicas

de lectura que deberían haber aprendido en dos años, y 11 años en adquirir las competencias básicas de aritmética.

Síguenos:



@CongregacionMT

www.cmt-global.org

(951) 502 31 00